go de amor al Corazón Sagrado de Jesús, y cuando, en fin, hemos visto á los representantes de la nación y del ejército unirse á los demás para rendir piadosos homenajes al Altísimo é implorar sus misericordias. Este movimiento felicísimo y verdaderamente extraordinario de los espíritus y de los corazones hacia el cielo, parecía pedir un monumento que recordara ese acontecimiento admirable y perpetuase su recuerdo en la posteridad. ¡Cuánta habrá sido, pues, nuestra alegría al saber que la Asamblea Nacional, favoreciendo los piadosos deseos del pueblo, ha expedido una ley para la construcción de un templo en el punto más elevado de París, que muestre á todos, de generación en generación, que la Francia, en medio de estos tiempos de turbulencias y de hostilidad á la religión, se ha consagrado de nuevo á Dios por medio de un homenaje general y solemne, uniéndose de nuevo á El más estrechamente! No dudamos que el anuncio de tan grandioso suceso, que parece devolver á la Francia su antiguo honor de hija primogénita de la Iglesia, sea de dulce satisfacción para los católicos, y no vacilamos en asegurar que se apresurarán á cooperar de todos modos á la ejecución del proyecto, á fin de que el edificio sagrado reproduzca de alguna manera, por su majestad, la grandeza del acontecimiento. Dios, que ha puesto en las almas tan noble designio, vendrá en vuestra ayuda, venerable hermano, y os dará las fuerzas y los recursos necesarios para emprender y acabar un monumento que corresponda á la abundante misericordia del cielo y sea digno del reconocimiento de vuestra patria. Esto es lo que pedimos para vos; y entre tanto, como presagio del favor divino y como prenda de nuestra particular benevolencia, os

damos tiernamente, á vos, venerable hermano, y á vuestra diócesis, la bendición apostólica.

„Dado en Roma, en San Pedro, el 31 de Julio de 1873, año vigésimooctavo de nuestro pontificado.

PÍO PAPA IX.

NOTA V

Lugar del nacimiento de la bienaventurada.

Jamás se ha puesto en duda que Margarita María nació en el pueblo de Verosvres; y añado que tampoco ha debido dudarse de que vino al mundo en la aldea de Lauthecour, de ese pueblo, y perteneciente al dominio patrimonial de los Alacoque que aún hoy existe; y digo, por último, que si antes pudo haber alguna duda, hoy queda del todo desvanecida en vista de los curiosos descubrimientos de que vamos á hablar.

Es cierto que los *Contemporáneos* dicen en su *Memoria* que la Bienaventurada nació en Terreau; pero es fácil de comprender que hay en ese aserto una *distracción,* ó más bien una *confusión*, que explicaremos desde luego. Ningún recuerdo, ninguna tradición popular, ningún monumento confirma esa aserción; todo lo contradice, y los testimonios más seguros, mejor dicho, *todos* los testimonios, sin excepción, le dan un absoluto mentís.

Escuchemos los principales:

1.° *M. Juan Crisóstomo Alacoque, hermano de la Bienaventurada,* consejero del rey, alcalde de Boix-Sainte Marie. En el proceso formado el año de 1715 declaró "que es hermano primogénito de la venerable sor Margarita María Alacoque, la cual estuvo bajo su tutela honoraria por espacio de diez á doce años, y que *nació en el pueblo de Lhautecour, parroquia de Verosvres.*„ Y en su *Memoria:* "María Margarita Alacoque, hija del difunto señor Claudio Alacoque, en vida juez de Terreau, la Roche, Corcheval y Prissy, y de la difunta señora Filiberta Lamyn, *nació en el lugar de Lauthecour, parroquia de Verosvres* en Charollais„. Nada hay más terminante, y esto podría bastar.

2.° *M. Claudio Alacoque, padre de la Bienaventurada.* Poseemos una multitud de actas redactadas por él y firmadas de su puño y letra. ¿Qué título se da en ellas?

En 1644 se titulaba *notario real del pueblo de los Janots,* es decir, de Lhautecour, de que aquel forma parte.

En 1645, "notario residente en Verosvres„.

En 1647, "notario real„.

En 1649, "notario real *residente en Lhautecour*„.

En 1651, "notario real de Verosvres„.

En 1654, el 4 de Junio, "notario real residente en Lhautecour„.

De estas actas y de otras veinte que tengo á la vista, resulta que M. Claudio Alacoque, notario real, habitaba en Verosvres, adonde pertenecían Lhautecour y los Janots, en cuyo sitio está hoy la casa patrimonial de los Alacoque. Allí vivía en 1644, tres años antes del nacimiento de la Bienaventurada, y también en 1649, dos años

después de su nacimiento. Por último, allí permanecía aún en 1654, siete años después. Luego allí era el domicilio del padre, y en ninguna parte se hace mención de Terreau. Cuando de ese lugar se habla una sola vez, el 25 de Julio de 1654, encontramos que en una acta levantada pocos días antes, el 4 de Junio de 1654, M. Claudio Alacoque declara que habitan Lauthecour. Con estas declaraciones y las del hermano de la Bienaventurada, se llega á la evidencia.

3.° *La señora viuda de Alacoque, madre de la Bienaventurada.* En una acta de arrendamiento firmada por ella el 23 de Marzo de 1654, el año mismo de la muerte de su esposo, se leen estas palabras: "Ante el notario real compareció la señora Filiberta Lamyn, viuda del señor Claudio Alacoque, que *fué notario real en el lugar de Lhautecour, parroquia de Verosvres*„. Nótese bien esta expresión; era notario de Verosvres y de toda la comarca; ¿pero dónde residía? ¿Dónde estaba su despacho? *Era notario real en el lugar de Lauthecour, parroquia de Verosvres.* Esto se halla confirmado por la tradición, que apellida la casa de Lauthecour, *casa de despacho.* Manifiestamente en Terreau sólo tenía su sala de audiencia.

4.° *Juan Alacoque, maestro cirujano,* nieto de Claudio Alacoque, ha declarado que su abuelo vivió y murió en Lhautecour. Esta pieza, descubierta recientemente en el estudio de M. Ponderaux, notario de Dompierre, es el *acta* de venta del oficio de Claudio Alacoque, notario real de *Lhautecour*, parroquia de Verosvres, en favor de René Francisco María Lagrost, hijo de Fernando Lagrost, cirujano de Verosvres.

Esta acta fué hecha "por el señor Juan Alacoque,

maestro cirujano jurado, residente en Bois-Sainte-Marie, hijo y heredero del difunto señor Juan Luis Alacoque, que en vida fué alcalde perpetuo de Bois-Sainte-Marie, residente allí, y procurador del rey en la castellanía real de Bois-Sainte-Marie;

„que era hijo y heredero de Juan Crisóstomo Alacoque, en vida consejero del rey y alcalde perpetuo de Bois-Sainte-Marie, y residente allí;

„que era hijo y heredero del señor Claudio Alacoque, *que en vida fué notario real residente en Lhautecour, parroquia de Verosvres.*„

No podía decirse con más precisión que durante toda su vida M. Claudio Alacoque, notario real, residió constantemente en Lhautecour. La imaginación de los que soñaron que había dejado su despacho de notario para establecerse en Terreau, donde sólo iba una vez por semana, el día de audiencia, es inexplicable.

5.° *El Ilmo. Sr. Languet, Obispo de Sens,* autor de la primera *Vida* de la Bienaventurada, declaró que ella *nació en Lhautecour, parroquia de Verosvres.* Y lo que da fuerza singular á ese testimonio, es que tenía á la vista la *Memoria* que los contemporáneos habían compuesto para él y se la enviaron. Aunque allí se dice que la Bienaventurada nació en Terreau el 22 de Julio de 1648, escribió que había nacido en Lhautecour el 22 de Julio de 1647, declarando así, en su pensamiento, que los contemporáneos se equivocaron en el lugar del nacimiento y en la fecha de éste.

6.° *Las superioras y religiosas de la Visitación,* que declararon en el proceso instruído por el Obispo. Si se exceptúa á dos de ellas, que dicen *haber leído en un manuscrito que la Bienaventurada nació en Terreau,* los otros testigos declaran que nació en Lhautecour.

Así por ejemplo:

El Pbro. Benito Guilloux, sacerdote capellán de la Visitación, declara que sabe de ciencia cierta que Margarita María *nació* en la parroquia de Verosvres, *en la aldea de Lhautecour.*

La madre María Justina Granval, superiora del monasterio, declara que la *venerable hermana era de Lhautecour,* parroquia de Verosvres.

La madre María de Sales Charrault dice que la venerable *nació en el pequeño pueblo de Lhautecourt,* parroquia de *Verosvres.*

La hermana Luisa Benita Gricourt dice que la venerable residió en su infancia *en Lhautecour, lugar de su nacimiento.*

La hermana María Felícitas Gimelet: *La venerable nació en Lhautecour,* etc., etc.

Sin duda que estos testimonios son recientes, y es necesario no apoyarse en ellos más de lo conveniente; pero al menos prueban que el error cometido por los *Contemporáneos* no pudo crear una tradición en el monasterio.

7.° También el postulador de la causa *Monseñor Francisco Bartholeschi,* en su memorial dirigido al Papa, no vacila en afirmar que nació *in oppido quem nuncupan Lhautecour, paroeciae de Verosvres, intra finnes Augustodunensis dioecesis.* En la bula de beatificación se escribió definitivamente lo que sigue:

Haec (venerabilis famula Dei) in oppido cui nomen Lhautecour inira fines dioecesis Augustodunensis, in Gallia orta est.

A todas estas autoridades, los que pretenden que la Bienaventurada nació en Terreau, sólo oponen tres cosas, cuya debilidad acaba de probar nuestra tesis.

1.º El testimonio de los *Contemporáneos*. Sí, sin duda, pero es único; emana de dos religiosas que no conocieron á la Bienaventurada sino en sus últimos años dentro del claustro; que no tenían noticia exacta de la región en que pasó su infancia, y que, por otra parte, no daban grande importancia a las cuestiones de geografía y cronología. *Vino al mundo, dicen, el día de Santa Magdalena,* 22 *de Julio de* 1648; *nació en Terreau, y fué bautizada en la parroquia de Verosvres, pequeño pueblo dependiente de Mâconnais.* En solo esta frase hay tres errores: 1.º, no nació en 1648 sino en 1647: 2.º, Verosvres jamás ha dependido de Mâconnais, sino del Charollais; 3.º, no nació en Terreau. Acaso oyeron decir á la Bienaventurada que su padre era juez de Terreau, y de eso infirieron que había nacido allí; puede ser también que tuviesen á la vista algunas cartas dirigidas á M. Alacoque *juez de Terreau, en Terreau,* y se imaginaron que allí habitaba. Sea lo que que fuere, aquel testimonio es aislado, en contradicción con todos los documentos, sin tradiciones en el monasterio, y en consecuencia, nulo y sin autoridad alguna.

2.º Las cartas de 1651 y 1653, dirigidas á M. Alacoque. En los archivos de Paray, existen dos de ellas, de 1651, y muchas de 1655, escritas por personas de Charollais ó de Cluny. Todas tienen esta misma dirección: *Al Sr. Alacoque, juez de Terreau, en Terreau.* Por lo mismo, se dice, no puede haber nada más explícito.

Lo contrario sucede, precisamente; esas cartas no prueban nada, y eso por cuatro razones:

En primer lugar, la Bienaventurada nació en 1647; y el primer título que se exhibe para probar que su padre habitaba en Terreau, y por consecuencia que ella nació allí, es de 1651, es decir, cuatro años posterior al nacimiento. Esta razón podría dispensar de todas las demás.

En segundo lugar, de que en 1651 y 1656 se haya escrito: Al Sr. Alacoque, juez de *Terreau, en Terreau,* no se infiere que él habitase allí; precisamente entre esas dos épocas, 1654, declara que residía en Lhautecourt: *Notario real, residente en Lhautecour* (4 de Junio de 1654). Probablemente le escribían á Terreau por negocios judiciales, y allí era el asiento de ellos. La prueba de ello es, que la dirección era siempre: *Juez de Terreau, en Terreau,* jamás: *Notario real, en Terreau.* Le escribían á Terreau como escribimos hoy: *Al señor alcalde de Verosvres, en Verosvres,* aunque habite en una aldea inmediata: *Al señor juez de paz de Paray, en Paray,* aunque resida á dos leguas de ahí. Esto pasa comúnmente, y es un absurdo inferir de allí el domicilio, sobre todo en presencia de una afirmación positiva contraria: *Notario real, residente en Lhautecour.*

En tercer lugar, sería preciso probar que en 1647, año del nacimiento de la Bienaventurada, M. Claudio Alacoque era juez de Terreau, no lo era entonces; y aun parece que no lo fué sino mucho más tarde. En efecto, en 1642, su hijo fué llevado á la fuente bautismal por la *señora Claudia de Apchon, esposa de M. de Terreau;* en 1649, otro de sus hijos tuvo por madrina á la *señorita Gilberta Arleloup, dueña del señorío de Terreau.* Si M. Claudio Alacoque hubiera sido entonces juez del señorío de Terreau, nada más natural que tomar este

título para honrar á su familia; y no lo hizo, sino que firma simplemente: *Notario real,* más tarde fué cuando añadió el título de *juez de Terreau.*

En cuarto lugar, y por último, para llevar las cosas al extremo, se presenta la prueba de que en 1647 era juez de Terreau; y sin embargo, nada se ha avanzado. Ciertamente en 1654 era juez de allí y llevaba ese título; pero ese mismo año declara *que habita en Lhautecour.*

En consecuencia, la verdadera posición de M. Claudio Alacoque era la siguiente: notario real en Lhautecour, con residencia allí, juez de Terreau, con sala de audiencia en ese pueblo.

3.º ¿Qué más se objeta todavía? La doble memoria de un boticario, fechada algunas semanas después del fallecimiento de Claudio Alacoque, y que tiene por título, la primera; *Para la señora viuda en Alacoque, madre, en Lhautecour;* y la segunda: *Para la señora viuda Alacoque, de Terreau, en Lhautecour.* ¿Y esto qué prueba? Para distinguir á la suegra, de la hija, ambas viudas y del mismo nombre, se llamaba á la segunda: la *La señora Alacoque, de Terreau,* es decir, viuda del que fué juez de Terreau, pero sin que de ello pueda inferirse cuál era su residencia. Esa memoria prueba más bien en favor nuestro, y recuerda la declaración de Crisóstomo Alacoque: *María Margarita, hija del difunto señor Claudio Alacoque, en vida juez de Terreau, y nacida en Lhautecour.*

4.º Para apoyar todo el sistema y hacerle acordar con los documentos primitivos, se pretende que había una capilla en Terreau en la que estaba depositado el Divinísimo, y un capellán (M. Basset) según consta de una acta pública de 1656. Se agrega, además, para acabar de extraviar la piedad de los peregrinos, que allí fué donde pudieron comenzar las precoces y encantadoras manifestaciones del amor de Margarita hacia la divina Eucaristía. Pero todo ello es un error; la capilla de Terreau que se menciona, existía, es verdad, pero no en el castillo. Si se hubieran estudiado un poco más de cerca los monumentos, se habría visto que estaba en la iglesia de Verosvres. Era una capilla señorial, en que los señores de Terreau oían misa y eran sepultados. De esto hay muchas pruebas en los registros parroquiales.

Así por ejemplo:

"La señora Després murió el 26 de Abril de 1669, y fué sepultada el 27 del presente mes, *en la capilla de Terreau,* QUE ESTÁ EN LA IGLESIA DE VEROSVRES."

Firmado: ANTONIO ALACOQUE,

Cura de Verosvres.

Esta otra: "El señor de Thulon, muerto el 12 de Febrero de 1661, fué inhumado *en la capilla de Terreau, que está en la iglesia de Verosvres.*"—Firmado: ANTONIO ALACOQUE.

Por último, la siguiente "Luis Girardin fué sepultado *en la iglesia de Verosvres* el 2 de Febrero, día de la Purificación *contigua al costado de la capilla de Terreau,* el año de 1649.

(Véanse también por actas mortuorias de 30 de Agosto de 1652 y de 26 de Julio de 1653).

En consecuencia, la capilla de Terreau no estaba en

el castillo, que aún existe todo entero y en el cual no se ven restos ningunos de aquélla; estaba en la iglesia; era la capilla señorial en que se depositaba al Santísimo Sacramento, según se refiere en todas las actas públicas.

Queda, pues, demostrado por documentos intachables y de gran peso, á los que nada sólido se opone, que M. Claudio Alacoque jamás habitó en Terreau, donde solo tenía su despacho de juez al que iba los días de audiencia para ejercer las funciones de su empleo, lo que explica el por qué se le dirigían allí algunas cartas. Residió en otra aldea de la misma parroquia, llamada Lhautecour, ó para hablar con más propiedad, en un grupo pequeño de casas, llamado los Janots, que forma parte de Lhautecour y del cual sólo está separado por un sendero; allí habitaba en su casa patrimonial, que existe todavía, y en la que residió en 1644, 49, 54 y 56. Allí nació la Bienaventurada en 1647 como lo acreditan todos los testimonios y documentos, salvo la *Memoria de los contemporáneos*, cuyo error queda plenamente demostrado.

NOTA VI

Genealogía de los antepasados de la Bienaventurada Margarita María Alacoque, tomada de los archivos del castillo de Audour, parroquia de Dompierre-les-Ormes, diócesis de Autun.

N. ALACOQUE

M. N. Alacoque, de la aldea de Audour, parroquia de Dompierre-les-Ormes, diócesis de Autun, fué pariente de *Benita Alacoque,* mujer de Juan Fabry de Audour, que, según una nota de los archivos del castillo de Audour, fecha 27 de Enero de 1470, vendió conjuntamente con su marido al noble Filiberto de Fautrière, señor de Audour, sus derechos y acciones, tanto en el valle de la Rate, situado en Audour, y vendido por *Juan Alacoque,* como en los otros bienes muebles é inmuebles, situados en Audour. Juan Fabry era sin duda pariente ó de Hugo Fabry, abad de Cluny en 1347, ó de Andrés Fabry, que en 1520 era cura de Curtil-sans-Buffières, hoy pequeña parroquia del arciprestazgo de Cluny y en otro tiempo pingüe beneficio.

N. Alacoque fué ciertamente padre de *Juan Alacoque,* ya mencionado y del que se habla en dos actas de 1481, en otra de 1511, en dos de 1518, en una de 1519, en dos de 1520, en dos de 1523, 1529 y 1545, en las cuales figura con sus hermanos y otros parientes, como vendedor, adquirente, ó copropietario de casas, de prados